

El Testigo

Y SEREIS MIS TESTIGOS. HECHOS 1 : 8

Año X

Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, Mayo, 1927.

Núm. 12

LA PALABRA DE DIOS

Por C. M. Jacobs, D.D.

Todas las doctrinas, enseñanzas y actividades de la Iglesia se concentran en un propósito definitivo; este es el propósito de la Iglesia y del predicador, el llevar a los hombres la experiencia de las riquezas abundantes de la gracia de Dios en Su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Para llevar a cabo este propósito, nuestra Iglesia reconoce solamente un instrumento eficiente. Este instrumento ha sido dado a los hombres para que ellos lo utilicen, pero en su origen y naturaleza es divino. Llamamos ésto la Palabra de Dios. Tan esencial y vital es esta Palabra, tan íntimamente está unida a ella la vida de la Iglesia, que para nosotros se convierte en el signo indispensable de la misma, el signo por el cual estamos seguros de que la Iglesia de Cristo está presente. Donde la Palabra de Dios se predica, allí está la Iglesia, no importa cuán débil y externamente insignificante sea el grupo de hombres que la predicán. Donde la Palabra de Dios no se predica, allí no está la Iglesia, no importa cuán directamente una organización que se llama a sí misma una iglesia, esté unida al pasado histórico del Cristianismo, no importa su vasta extensión o lo imponente que sea su fuerza material.

La Palabra de Dios, entonces, es el centro de la Iglesia, su posesión preciosísima e indispensable. Cuando ella se pierde, la vida de la Iglesia desaparece. Esta fué la convicción fundamental acerca de la Iglesia por la cual nuestros padres espirituales de cuatro siglos atrás dieron todo lo que tenían en esta vida y lo que esperaban de la futura. En el corazón del Luteranismo histórico se encuentran dos convicciones fundamentales al mismo. Estas son: ser un instrumento cristiano para poseer esa fe que es una activa y viviente confianza en Dios, por medio de Su Hijo Jesucristo, y segundo, esta fe que hace a los hombres cristianos, es

producida por Dios mismo, Quien viene al corazón y a la conciencia por medio de Su Palabra. Es solamente el corolario de estas dos convicciones cuando nosotros decimos que el propósito supremo por el cual la Iglesia existe es el de llevar esta Palabra a los hombres. Es de acuerdo con esta convicción acerca de la Iglesia que nosotros tenemos, que deseamos sea interpretada nuestra actitud hacia las otras denominaciones. Si demostramos poco entusiasmo en movimientos de uniones eclesiásticas, si creemos que la continua existencia de nuestra Iglesia, separada y distinta de las demás, está absolutamente justificada, es porque tenemos esta creencia definitiva acerca de la naturaleza y propósito de la Iglesia. Por lo tanto creemos que el único acercamiento correcto en relación a movimientos de unión eclesiástica es respondiendo de manera precisa y clara a la pregunta, ¿qué es la Palabra de Dios? Entre nosotros este concepto de la Palabra de Dios es una fórmula de concordia, que nos ha conservado en paz los unos con los otros, en tiempos en que los huracanes se han agitado fuertemente en otras denominaciones. Mientras tengamos este concepto de la Palabra de Dios, nuestro pensar con respecto a las Escrituras será también puro y claro. Antes de que se confundiera nuestro pensar acerca de las Escrituras tiene que nublarse nuestra creencia con respecto a la Palabra de Dios.

En reverencia a las Escrituras nadie puede sobrepujarnos. "Nosotros creemos, enseñamos y confesamos, que la única regla de acuerdo a la cual será inmediatamente juzgado todo dogma y todo maestro, serán las Escrituras proféticas y apostólicas del Antiguo y del Nuevo Testamento." Esta declaración de trescientos cincuenta años atrás nosotros no descamos cambiar. Nosotros no ignoramos que han habido hombres que quieren poner otras reglas. Cono-

ceamos muy bien las teologías de la experiencia cristiana, y apreciamos los valores que contienen, pero descubrimos que estas teologías por regla general regresan a las Escrituras o se convierten en un subjetivismo sin regla de autoridad dejando a cada individuo en libertad de crear la que le parezca mejor.

Pero con todo el énfasis que ponemos en las Escrituras, no las identificamos con la Palabra de Dios. Nosotros confesamos que la Palabra de Dios es un medio de gracia; ninguno de nosotros diría que la Biblia es un medio de gracia; salvo en el sentido en que ésta preserva en lengua humana para las generaciones el record de la Palabra de Dios. Porque la Biblia es el record de la Palabra de Dios, a ella debemos nuestra vida espiritual; de ella derivamos nuestro conocimiento de la verdad espiritual; en ella descubre nuestra fe la revelación de Dios. En la Biblia podemos ver el proceso histórico por el cual vino esa revelación. Nosotros aprendemos a conocerla como una revelación progresiva, como una luz que tuvo su amanecer y ambién su mediodía, una luz que resplandeció primero en las cumbres de las montañas y batalló con las sombras hasta los valles. La Biblia nos enseña no solamente la verdad perfecta como se encuentra en Cristo sino también la media verdad como vivió en la mente de los hombres; tenían sus zonas oscuras como también las de resplandeciente luz. Fué Lutero quien nos enseñó a descubrir en las mismas Escrituras las reglas de crítica y principios de interpretación... "Ob sie Christum treiben," ¿tratan ellas acerca de Jesucristo?" La revelación de Dios en las Escrituras, Su Palabra acerca de Sí mismo y de nosotros que se encuentra en ellas vinieron "en diversas partes y en maneras diversas hasta los padres," antes de que vinieran al fin en Su propio Hijo, "el resplandor de la gloria de

Dios, y la imagen expresa de Su persona.

Lo que buscamos en la Palabra de Dios es esta revelación, esta manera dada por Dios mismo de mirar en Su naturaleza y la del hombre, esta Palabra de Dios que penetra en las profundidades de nuestros corazones, convenciéndonos de nuestro pecado, de la justicia y del juicio, e invitándonos a buscar las cosas que están en lo alto, donde Cristo está, sentado a la diestra de Dios Padre. Nosotros no vamos a las Escrituras en primer lugar en busca de información acerca del mundo material que forma el ambiente de nuestra vida, ni en busca de códigos de leyes con qué regular la conducta del hombre; pero sí en busca de ese conocimiento que no es completo hasta que no haya visto "la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo."

Esto es lo que queremos decir con que la Palabra de Dios es un medio de gracia y las Escrituras el record de la revelación de Dios. Esta convicción de la Palabra de Dios y de las Escrituras es fundamental a la Iglesia, y por ella seguirá la Iglesia Evangélica Luterana combatiendo por los siglos, con la ayuda de Dios y la guía del Espíritu Santo.

(Continuará)

LA VIDA DEVOCIONAL DE JESUS

(Continuación)

La oración en Getsemani nos traslada del supremo gozo del alma de Jesús a una profundidad muy oscura. San Marcos (14-36) nos da la mejor forma, "Abba, Padre, todas las cosas son a tí posibles; traspasa de mí este vaso, empero no lo que yo quiero sino lo que tú quieras." Tres veces repitió Jesús, nuestro adorado Salvador, esta oración. La condición interna que le movió a orar se la contó Jesús en el versículo 34 del mismo capítulo, a sus discípulos. "Y les dice; Está muy triste mi alma hasta la muerte; esperad aquí y velad." El evangelista nos dice que Jesús empezó a temblar y a inquietarse. San Lucas nos dice que Su sudor parecían gotas de sangre. Jesús se ve en las manos crueles y traicioneras de Sus enemigos, anticipa el dolor, la agonía, el martirio y su alma tiembla de real y verdadera sensación. Con la naturaleza de una persona saludable en-

tregándose a la muerte, Jesús se arrojó ante Su Padre, una, dos, y aún tres veces; una súplica de ayuda tan tocante y aún tan sencilla, que ni aún el Dios de Job recibió una como ésta; una petición y a la vez una sumisión obediente. No hay aquí evidencia de egoísmo, el "yo" se somete al "tú". No mi voluntad pero la Tuya sea hecha.

La importancia de las tres oraciones del crucificado en el Gólgota es cosa inestimable. Mientras le clavaban en la cruz Jesús oró, "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen." El hecho de que aquí Jesús intercede en oración es prueba de que su mandamiento a orar por los enemigos es cosa que no se puede separar de El sin destruir Su personalidad. Tenemos aquí una prueba de que Jesús siempre practicó Sus enseñanzas hasta en las horas más críticas de su vida. Qué vista hermosa de Su alma nos da esta oración. Orando por sus matadores. ¿Dónde está el Dios de venganza de los macabeos y de algunos salmistas? ¿Dónde está la cólera del Jehová que mata al filisteo? Este es el Dios de amor, el Dios de Cristo, el Dios del Cristianismo.

¿Y qué podríamos decir del penetrante clamor de verdadera necesidad y angustia que salió del alma de Jesús mientras Su preciosísima sangre corría por el madero? (Mar. 15-34) "Eloi, Eloi, ¿lama sebachthani?" "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?" Estas palabras están en armonía con la cruz, en completa solidaridad con Su muerte sacrificial. Identifican a Jesucristo, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, con Pilato y con Judas y con toda la humanidad pecadora. Su alma siente la presión del pecado del mundo que hace a Dios ausentarse de El. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué te has olvidado de mí?" Por veinte siglos la humanidad ha repetido estas palabras en la lengua original de Jesucristo. ¿Cómo puede el mundo separarse de su Salvación? Con esta experiencia a la que El se sometió voluntariamente, salvó al hombre de tan terrible agonía, y olvido. Jesús no creó las palabras de esta oración pero las hizo Su legítima posesión comprándolas con la sangre de Su propia vida. Muchos años antes un alma sumida en la tristeza, en el dolor y en el olvido, las elevó a Dios en el Salmo veintidós. Y las encontramos en los secos labios del agonizante Redentor. No podemos clasificar estas palabras en la categoría de una oración, no son ni aún una petición,

son el quejido de un mártir, pero al mismo tiempo una oración verdadera, una oración que nos enseña a orar, que nos demuestra que la comunión con Dios significa lucha por el Dios Viviente.

Tras de la tormenta vino la calma. La carga del pecado que hacía presión sobre toda Su bendita existencia le fué removida. La luz penetró en aquella terrible oscuridad y el mártir contempló de nuevo el rostro de Su Dios. Jesús se dió cuenta seguida de la presencia de Su Padre y se echó en Sus tiernos brazos que le invitaban, "Venid a mí todos los sufridos y cargados y yo os daré descanso." "No dejarás mi alma en el infierno ni permitirás a Tu Santo ver corrupción." "Las almas de los justos están en las manos de Dios, y el tormento no les tocará." "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu," dijo Jesús. Palabras de fe son estas, que le sumergieron en la victoria, al entregar Su espíritu. Palabras también de bienaventurada esperanza cual no tienen los que se apartan de los caminos y de la verdadera fe. Son también palabras del Salmo treinta y uno que Jesús hizo Su posesión personal en la cruz del Gólgota. Solamente añadió Su acostumbrada forma de dirigirse a Dios. Su palabra "Padre" se puede solamente entender cuando se ora como Jesús oró.

En todas estas oraciones que los bienaventurados evangelistas nos han conservado podemos ver la vida interna de Jesucristo, Su vida espiritual y devocional, Su comunión con el Padre. Como en un espejo podemos contemplar la imagen gloriosa y noble de Jesús en sus palabras y peticiones a Dios. Sus palabras de oración y Sus mandamientos a orar, no eran meras máximas para Sus discípulos. Eran el reflejo de Su propia vida espiritual.

Sobre todo, en el Padre Nuestro, podemos ver a Jesús orando. Seguramente que fué una oración para Sus discípulos, pero también en ella dió Jesús los más ricos frutos de Su vida espiritual. No fué dada para que se dijese como una recitación impersonal. Jesús como el gran Maestro de la oración enseñó a Sus discípulos a orar por medio de este ejemplo de verdadera oración, agradable al Padre. De ella sacamos el sencillo poder de la vida interna del divino Maestro. Aún cuando Jesús criticó las oraciones que se hacían en Sus días nos dió al mismo tiempo tipos verdaderos de Su propia vida espiritual. Los hipócritas y los fariseos oraban en

las esquinas de las calles; Jesús oraba en su cámara después de cerrada la puerta, a solas con Su Padre que ve en secreto y que recompensa en público. Sus oraciones son breves. El hijo no necesita pedir mucho al Padre puesto que el Padre sabe las cosas que su hijo necesita. Esta última idea de Jesús es muy importante. El Padre no tiene necesidad de nuestras oraciones. Esto no para impedir la oración peticionaria puesto que El mismo la usó, pero si esa oración que se cree tener un poder mágico, que cree poder cambiar lo que Dios ya ha dispuesto que sucederá.

La oración de Jesús es el resultado de la experiencia de Su vida interna; de la fe absoluta y sencilla en el Dios que es verdaderamente Padre y que cuida de Sus Hijos. En San Marcos 11: 22 Jesús dice a Sus discípulos, "Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo, que cualquiera que dijere a este monte; Quitate, y échate a la mar, y no dudare en su corazón, más creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho. Por tanto, os digo, que todo lo que orando pidieris, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estuviéreis orando, perdonad si tuvieris algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonaréis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas." Estas palabras son palabras verdaderas de Jesucristo puesto que en ellas vemos Su personalidad, su propia vida de oración. Lo mismo son las palabras que encontramos en San Lucas 17-6 "Si tuviéreis fe como un grano de mostaza, diréis a este sicómoro; Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecerá." Es maravilloso el poder del hombre que tiene verdadera fe en Dios, del que confía en El con todo su corazón y con toda su alma. Podemos ver la fe de nuestro Salvador en estas palabras para Sus discípulos y si escudriñamos en el libro de los Hechos podemos ver que los Apóstoles aprendieron a confiar en Dios como les había enseñado Jesús. Su vida espiritual quedó impresa en sus corazones y aprendieron a amar, a orar y a sufrir como lo habían observado en la vida de su Señor.

En la oración Jesús comulga con El Padre. Su oración puede ser una petición silenciosa o un grito apasionado, un quejido de dolor o una exclamación de gozo. A veces el cielo se abre en todo su esplendor ante la petición del

Maestro, otras veces la oscuridad lo separa de Su Dios, pero el Padre oye cada oración. Pero aún así, consciente de la eficacia de Su oración, Jesús no oró por una multitud de ángeles que le salvaran del peligro cercano; no oró por que se le quitara la copa amarga como la hiel, puesto que anula la petición en Sus palabras de absoluta obediencia. "No lo que yo quiero, sino Tu voluntad sea hecha." En oración Jesús se retira del bullicio del mundo. Ora por la cosecha en el Reino de Dios, por los obreros en Su viña, por los discípulos en peligro, y por todos los hermanos. La revelación dada al humilde le mueve a elevar Su alma al cielo en tono de alabanza. La oración es para Jesús una cosa santa, tan santa que el mundo no la puede oír, y tan seria que el mucho hablar es un mal. En Su oración, Su espíritu experimenta la majestad, la amistad, la misericordia y la santidad de Dios.

CALENDARIO PARA MAYO, 1927

Día 1.—*Segundo domingo después de Pascua. Misericordias.*

Epístola, 1 Pedro 2:21-25.
Evangélio, San Juan 10:11-16.
Escuela Bíblica, Lección 23,
San Juan 21:1-17.

Día 8.—*Tercer domingo después de Pascua. Jubilate.*

Epístola, 1 Pedro 2:11-20.
Evangélio, San Juan 16:16-23.
Escuela Bíblica, Lección 24,
Hechos 3:1-10.

Día 15.—*Cuarto domingo después de Pascua. Cantate.*

Epístola, Santiago 1:16-21.
Evangélio, San Juan 16:5-15.
Escuela Bíblica, Lección 25,
Hechos 8:26-40.

Día 22.—*Quinto domingo después de Pascua. Rogate.*

Epístola, Santiago 1:22-27.
Evangélio, San Juan 16:23-30.
Escuela Bíblica, Lección 26,
11 Tim. 1:1-8.

Día 26.—*La Ascensión del Señor.*

Epístola, Hechos 1:1-11.
Evangélio, S. Marcos 16:14-20.

Día 29.—*Domingo después de la Ascensión. Exaudi.*

Evangélio,
San Juan 15:26, 16:4.
Escuela Bíblica, Lección 27,
Genesis 2:4-7 y 18-24.

TEMAS PARA LAS ESCUELAS BÍBLICAS

Tercer Domingo Después de la Resurrección

Texto: Juan 20:1-10; 21:1-23. Mayo 8.

La Comisión del Señor Resucitado a San Pedro

Podemos observar con gran facilidad que la vida y carrera de San Pedro, relatan el propósito del Señor de hacerle y prepararle para una obra de gran utilidad en el mundo por medio del trabajo leal en la Iglesia de Jesús. Este hecho resalta más claramente cuando Jesús se manifestó a los siete discípulos cerca del Mar de Galilea y dió una comisión de gran trascendencia a Pedro. Tomando a Pedro y separándole del resto de los discípulos, Jesús sostuvo una conversación con él. "Y cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacientas mis corderos. Vuélvele a decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas. Dícele la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Entristeciése Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y dícele: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas."

Este discípulo que antes había negado al Salvador tres veces reconoció esta vez el significado de las tres veces repetida pregunta de Jesús. Después de su amarga experiencia, San Pedro estaba seguro que su amor para Jesús era legítimo. También estaba Jesucristo absolutamente seguro de la sinceridad de Simón Pedro cuyo corazón habría de estar con El para siempre. Seguro de que poseía un amor tan sincero, Jesucristo comisionó a Pedro para el hermoso trabajo de apacientar Sus ovejas. Y podemos comparar aquí la nueva vida de Pedro en la obra misionera de la Iglesia Apostólica, con el corazón inconsecuente y vacilante del hijo de Jonás en el patio del sumo sacerdote. El hecho de la predicción de Jesús, de que Pedro habría de morir en la cruz por causa de Su nombre, no desanimó a Pedro en lo más mínimo. El testimonio de su vida está en el libro de los Hechos. ¡Qué cambio! ¡Cuán poderoso es el amor de Cristo que sobrepaja todo entendimiento!

*Cuarto Domingo Después de la
Resurrección*

Texto: Hechos 2. Mayo 15.
Reclamadores Pentecostales

Ninguna doctrina religiosa ha sido más popular, más productiva y más persistente que aquella que atribuye una dádiva especial o cierta iluminación del Espíritu Santo. Podemos ver que no ha habido secta ni falso profeta en toda la historia de la Iglesia Cristiana que no haya proclamado tener inspiración divina. Desde Simón de Samaria, hasta los más modernos predicadores de "avivamientos" ha existido siempre una línea no interrumpida de estos predicadores, unos buenos y otros malos.

El historiador San Lucas, correlatando su libro de los Hechos con su Evangelio, reclama para sí la autoridad de una investigación minuciosa en la cual no tiene espacio para su experiencia personal. Relata San Lucas, que Pedro, en compañía de otros discípulos, recibió el Espíritu Santo en forma milagrosa. San Pedro dejó evidenciar El Espíritu Santo dando testimonio de la vida de Jesucristo, y su testimonio estaba en armonía con hechos relatados y escritos por otros hombres. También se ve en él la inspiración divina, cuando se toma tan vivo interés por desatar y salvar las almas aprisionadas por el pecado predicándoles el Evangelio en un lenguaje que el pueblo entendía y dentro del orden aprobado por Jesucristo. Por su valiente determinación no temiéndole a los que matan el cuerpo San Pedro era un verdadero predicador evangélico. Si el cuadro no es real o verdadero, la culpa es de San Lucas y de la Iglesia que canonizó su libro.

La Iglesia Romana de cuatro siglos atrás y la del presente también declara que Jesucristo ha de ser adorado en un lenguaje que lo entiende un por ciento muy bajo de sus fieles y de su clero solamente. El sonido misterioso de palabras poco comprendidas se supone producir el mismo efecto que el lenguaje de San Pedro. Sin discutir los motivos se me ocurre, que Roma ha añadido impedimentos humanos a la forma de salvación empleada por San Pedro. A la pregunta del pueblo San Pedro contestó: "Arrepentíos y baticese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados: y recibiréis el Espíritu Santo." El supuesto sucesor de Pedro, es, a la vista de toda persona inteligente, un monarca orgulloso y pretencioso y a veces hasta rabioso, que asume y reclama para sí mis-

mo la gloria que pertenece a Cristo solamente, sin sentirse obligado en lo más mínimo a ser un San Pedro en esfuerzo y en ofertas de salvación.

*Quinto Domingo Después de la
Resurrección*

Texto: Hechos 3:1-31. Mayo 22.

Estos hombres de Dios caminaban cierto día en busca del silencio y de la tranquilidad del templo donde podían mejor comulgar con Dios, cuando les detuvo una de esas almas desgraciadas que continuamente vemos por nuestras calles. Este individuo era cojo de nacimiento cosa que había sido para él una eterna aflicción en su vida. Todos los días era puesto en la puerta del templo que se llamaba la Hermosa y allí solicitaba caridad de los que entraban al templo. Este individuo sabía dónde encontrar caridad. La religión ablanda el corazón del hombre más empedernido. Si no hay verdadera caridad en los hombres religiosos para aquellas almas que la vida coloca en situaciones desesperantes entonces hay que ser algo pesimista. Si el corazón cristiano no abre el bolsillo, ¿quién lo abrirá? Sin embargo, la historia de la filantropía nos demuestra claramente que son los hombres cuyos corazones aman a Cristo quienes tienen el bolsillo abierto para remediar las necesidades de los infortunados.

El cojo pidió dinero a los dos apóstoles en la misma forma que acostumbraba pedir a todo el mundo. El cojo no recibió dinero pero recibió algo mucho mejor. Los apóstoles no tenían dinero que dar al mundo pero tenían fé en Jesucristo. Eran filántropos sin bienes materiales. Es muy interesante observar la manera en que Pedro resolvió el problema de aquel desgraciado. El apóstol miró con ojos de compasión a aquel hombre y consideró que merecía ayuda de alguna índole. Quiso averiguar con su mirada si el mendigo estaba en busca de dinero solamente. Su mirada penetró en el alma sufrida del infortunado y éste quedóse perplejo por aquella actitud tan rara de San Pedro. Quizás creyó estar en presencia de un hombre generoso y esperaba algo de él. Pero el discípulo seguida confesó su pobreza. "No tengo oro ni plata." Esto hubiera desalentado a cualquier mendigo y a otros que no lo son de profesión. El oro y la plata es lo principal para muchos y es lo que la mayoría busca continuamente hasta en la puerta del templo y dentro de él. Quizás

muchos consideran que la gracia de Dios es de más valor y de más poder pero luego esto resulta ser una cosa tan indefinida y tan vaga que es muy difícil encontrarla. Así piensan muchos. Por eso se pide caridad de los ricos materiales con más esperanzas y con más frecuencia. El poder de Dios no se invoca porque generalmente no se manifiesta en forma material que es lo que los hombres buscan para resolver todos sus problemas. ¡Qué triste condición! Aquí se me ocurre pensar y viene a mi mente el cuadro de Jesucristo administrando la Cena. "Toma y come éste es mi cuerpo dado por tí. Toma y bebe éste es el nuevo pacto en mi sangre derramada por tus pecados." ¡Qué preciosa es la sangre de Jesús y con qué sacrificio la derramó para salvar al hombre! Y en qué poca estimación tenemos la gracia de Dios. Plata y oro es lo que el mundo quiere, lo que el mundo ansía y en lo único que confía. Plata y oro no tenía Pedro. Pero tenía algo que para él y para los suyos era de inestimable valor. De eso dió al cojo. Y el cojo anduvo. Ni los tesoros del mundo entero hubieran comprado su salud. De otra manera los ricos fueran inmortales y sus cuerpos no se descompondrían. Y así, aquel cojo en un momento de fe vió la gracia de Dios manifestarse. No la manifestó un sabio o un príncipe millonario con los que soñamos eternamente. La manifestó un hombre humilde y pobre; uno de esos de quienes nosotros no esperamos nada bueno porque no se visten como aves del paraíso. ¿Qué raro es Dios, verdad?

El Domingo Después de la Ascensión
Texto: Hechos, 5:17-42. Mayo 29.
*Dos Estados de la Mente que se
Dejan Ver*

Frecuentemente encontramos el hecho de que lo que resulta ser para un hombre un espléndido éxito resulta ser desesperación para otros, lo que resulta ser para unos motivo de regocijo inmenso para otros es depresión de espíritu y agonía. A menudo vemos la envidia y el gozo manifestados con respecto a la misma cosa. En esta lección vemos esto muy claramente demostrado. San Pedro tenía su alma llena de regocijo al contemplar el éxito de su Ministerio mientras que el sumo sacerdote y sus secuaces se mordían los labios de locura y de odio. El espíritu de júbilo que mostraban los apóstoles por causa del buen resultado de sus predicaciones era

TEMAS PARA LAS LIGAS LUTERANAS

Significado de la Resurrección

Lecturas diarias en la Biblia:

Lunes: 2 Tim. 1-10.
Martes: Hechos 1-21.
Miércoles: Hechos 2:14-36.
Jueves: Hechos 17:18.
Viernes: Hechos 23:6.
Sábado: 1 Cor. 15.

Bosquejo

Aunque no encontramos un ser humano que pueda profundizar completamente el significado de la Resurrección debemos de depender de ella como nuestra sola esperanza para la vida eterna. Nuestra esperanza cristiana sería una cosa vacía y sin fundamento si no tuviéramos la convicción sincera de que Jesucristo venció la muerte y por medio de su gloriosa resurrección nos abrió paso hacia la vida eterna. En ella tenemos paz para con Dios. Si Jesucristo no resucitó de los muertos, entonces nuestra predicción es vana, nuestra fe se derrumba de su más fuerte pedestal y nos quedamos en la miserable desesperación de nuestros pecados. Pero afortunadamente tenemos los testimonios fidedignos de testigos oculares; tenemos las vidas santas consagradas a Dios de unos apóstoles que al morir Jesús, creyeron todo perdido, pero que después asombraron al mundo con sus obras y su valor; tenemos la vida de los cristianos primitivos que se resignaban a la muerte y que anhelaban morir en defensa del Evangelio; tenemos la historia de los últimos veinte siglos que dan testimonio verdadero del hecho innegable de la Resurrección, puesto que si sacamos a Cristo de la historia del mundo civilizado, se desplomará cual estructura colosal al arrancarle su base fundamental que guarda su equilibrio. Y por último, no hayamos ni idea ni propósito a esta vida terrenal sin la Resurrección de Jesucristo que es la esperanza nuestra de vivir con Dios.

Preguntas

¿Qué efecto causó la Resurrección en los discípulos?

¿Quiénes originaron los primeros ataques a la Resurrección y por qué causas?

¿Cuál fué la experiencia de San Pablo?

¿Qué significado tiene para usted la Resurrección?

Resuélvase: La fiesta de la Resurrección

ción es más importante que la de Navidad. Himnos: 56, 121, 347.

Lo que Cuesta el Pecado

Lecturas diarias en la Biblia:

Lunes: Juan 5:1-15.
Martes: 1 Pedro 2:1-11.
Miércoles: Mat. 23:32-36.
Jueves: Efesios 4:1-19.
Viernes: Proverbios 14:15-34.
Sábado: Juan 9:2-34.

Bosquejo

El pecado es la causa de todas las miserias y sufrimientos del hombre. La muerte es el resultado del pecado. Los pecados nuestros llevaron al Hijo de Dios a la agonía del Calvario. A menudo vemos hogares destruidos por causa del pecado; vemos padres que se levantan contra sus hijos e hijos contra sus padres, vemos pueblos enteros que se lanzan contra pueblos hermanos ocasionando miseria, hambre y destrucción todo por causa del pecado. Por cada dólar que se paga al gobierno de Estados Unidos, y a todos los demás gobiernos, un gran por ciento se emplea en la construcción y conservación de materiales de guerra destinados a proclamar el terror y la muerte. Esto también es causa del pecado. Si queremos felicidad y vida eterna tenemos que combatir el pecado en el mundo y en nuestras vidas.

En la discusión de este tema debe de hacerse uso frecuentemente de las Santas Escrituras. Ellas nos dicen infaliblemente el origen, los efectos y consecuencias del pecado. También nos dicen cómo salvarnos llevándonos al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. De acuerdo a Gén. 3:16-19 y Salmo 38-3 e Isaías 57:20-21; el pecado causa trabajo y tristeza. El pecado causa vergüenza y afrenta de acuerdo con Isaías 6-5, Rom. 6:21, Ezq. 36:31. El pecado endurece el corazón de acuerdo con Rom. 1:32, Efesios 4:18-19, Heb. 3:13. El pecado nos separa de nuestros mejores amigos como lo ilustra claramente el ejemplo de Judas, el de David y el rey Saúl. Nos causa también dolor físico y desesperación de acuerdo a Mat. 7:23, Lucas 13:27, Heb. 12:14. El causa la muerte según Rom. 6:21, 23, 1 Cor. 15:56, Santiago 1:15. Excluye del cielo según 1 Cor. 6:9,10, Gal. 5:19,21. Lleva el reproche del mundo según Prov. 14:34, Efesios 5:5. Los hijos sufren por el pecado de los padres según Mat. 23:32-36.

Jesucristo murió para salvarnos del

motivo de intensa indignación y despreciable envidia lo cual hasta causaba sentimientos partidistas entre los líderes religiosos del pueblo judío, capitaneados por Annas el sumo sacerdote.

Cuando se tiene la peor parte en un argumento siempre causa cólera y especialmente cuando se está en el error. Así, que cuando los contrincantes de los apóstoles se vieron imposibilitados de vencer contra la verdad, quisieron reducir a silencio por medio de la fuerza. La fuerza es el arma que el mundo tiene. El mundo la ha usado muchas veces en persecuciones y en inquisiciones para aprisionar a los hombres de Dios e impedir que se propague la verdad y siempre ha fracasado y seguirá fracasando. Se toma mucho tiempo para aprender que se puede aprisionar el cuerpo de un hombre pero que es imposible reducir su alma a prisión. Las prisiones quizás sean los mejores sitios para los criminales pero no es el lugar para guardar a los santos. Así lo prueba el caso ante nosotros. Los religiosos de profesión se olvidaron de un gran factor verdaderamente vital en la pura religión cuando encarcelaron a los apóstoles; se olvidaron de una Providencia que todo lo ve y todo lo dirige. Los eclesiásticos ponían a los santos en las cárceles y Dios los libertaba. La sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de la Iglesia Cristiana. El cristianismo ha vivido a través de las persecuciones; ha arado el terreno y lo ha preparado para una buena cosecha.

La escena resulta ser una inspiración. Es interesante observar que no solamente una Providencia fiel libertó a los prisioneros sino que también les envió a predicar de nuevo. Y ellos obedecieron. No tenían miedo de los que matan el cuerpo. San Pedro ocupa nuestra atención en toda esta historia. ¡Qué cambio tan maravilloso se había efectuado en el corazón de Pedro! Quien antes tuvo miedo de una muchacha, ahora no teme a las amenazas de todo un cuerpo eclesiástico, a los tiranos, a las cárceles, prisiones y poderes humanos. Por el contrario toma oportunidad para predicarles el Evangelio en la cara y acusar sus conciencias malvadas. No se puede entender a San Pedro sin la ayuda poderosa del Espíritu Santo.

pecado según Juan 10:11,15, Rom. 5:6. No teniendo pecado Jesús se convierte en nuestro Defensor y Abogado según Pedro 2:22, Heb. 4:15, Juan 2:1. Su vida perfecta es también nuestro perfecto guía, y la única manera posible de tener fraternidad unos con otros según 1 Juan 1:7.

Preguntas

¿Por qué la Biblia dá tanta importancia al pecado?

¿Cómo venció Jesucristo al poder del pecado?

¿De qué vino el pecado al mundo?

¿En qué consistió el pecado de Adán y Eva?

¿Qué significado tiene la palabra "redención" en la fe cristiana?

¿Quiénes dan más énfasis a las doctrinas del "pecado" y "redención," los Romanos o los Evangelícos?

Escogiendo el Trabajo de Nuestra Vida

Lecturas diarias en la Biblia:

Lunes: Mat. 4:18-22.

Martes: Mat. 20:1-7.

Miércoles: Luc. 4:1-13.

Jueves: Marc. 14:32-42.

Viernes: Prov. 1:1-20.

Sábado: Prov. 1:20-33.

Bosquejo

El escoger el trabajo en el cual nos ocuparemos en nuestra vida es un asunto más importante de lo que la generalidad de la gente cree y merece más atención que la que le damos la mayor de las veces. La felicidad, el gozo, y gran parte de lo substancial en la vida nuestra depende de que escojamos el trabajo para lo cual estamos verdaderamente preparados física y mentalmente. Para escoger un oficio o una profesión o un trabajo cualquiera para la vida, necesitamos estudiar detenidamente el campo y también estudiarnos a nosotros mismos minuciosamente. A menudo vemos mucha: personas haciendo trabajo para lo que no están preparados, física ni mentalmente; otros están haciendo trabajo para lo cual no tienen vocación natural, y aún otros haciendo el trabajo que otros debieran estar haciendo. De ahí el que muchas veces vemos un abogado fracasado, un médico sin clientela y un ingeniero que no sabe lo elemental en su profesión. Ese médico, ese abogado y ese ingeniero, se han arrepentido mil veces de haber perdido tiempo en largos estudios pero resulta tarde para arrepentirse y tienen que seguir batallando lo mejor que pueden.

La juventud se entusiasma mucho con el dinero, con la posición social y sueña con muchos paraísos. Todo ésto es vanidad y un mal que aqueja nuestra vida. Vivimos en el sueño y en la superficialidad. Los pueblos más cultos y prósperos los forman ciudadanos prácticos y perseverantes en el trabajo. La indolencia es hija de la cobardía, de la vanidad y de la superficialidad.

En escoger nuestro trabajo para la vida debemos, como en todas las cosas, hacer uso de nuestras convicciones religiosas. Debemos de consultar con Dios nuestras empresas y nuestros planes. Debemos tener en cuenta el propósito de la vida que nos dá la fe cristiana. La vida de Jesucristo dá abundancia de material para pensar en este asunto. Si escudriñamos las Escrituras escogeremos nuestra profesión en más conformidad con la voluntad de Dios y con nuestras naturales inclinaciones.

Preguntas

Diga algunos versículos de la Biblia que usted crea indiquen el ideal de Jesús con respecto al tema en discusión.

Traiga algunas referencias de la vida de los discípulos y de otros personajes bíblicos.

¿Qué importancia tiene la oración en este asunto?

¿Por qué hay tan pocos Ministros para el trabajo del Reino de Dios?

EN EL COUNTRY CLUB

Hacia bastante tiempo que varios hermanos del barrio de Hato Tejas de Bayamón, venían solicitando consecuentemente un servicio de la Iglesia Luterana en aquella vecindad. Estos hermanos habían llevado la semilla santa del Evangelio a aquella comunidad y como resultado de una activa campaña en recitado número de padres solicitaron el bautismo para sus hijos, y además, que fuese la Iglesia de la Reforma la que estuviera a cargo de estos servicios. Como portadores del Evangelio no podíamos ignorar una petición como ésta; por el contrario nos sentíamos gozosos de tener una magnífica oportunidad para predicar el mensaje de la salvación por la fe en Jesucristo y al mismo tiempo satisfacer los deseos de muchas almas ávidas de oír ese glorioso evangelio de consuelo. Por varios domingos consecutivos nos vimos imposibilitados de acudir al barrio de Hato Tejas, por causa de la lluvia y de la enfermedad de muchas familias solicitantes. Tampoco contábamos con un local apropiado pa-

ra llevar a cabo nuestros planes. Sin embargo, el entusiasmo continuó acrecentándose tanto en la población de Hato Tejas como en las iglesias luteranas de Bayamón, Cataño y Puerta de Tierra. Por fin vino a resolver nuestro problema principal la bondad de Mr. B. E. Stevenson, presidente del Country Club situado en aquel barrio. Un activo miembro del Divino Salvador visitó a Mr. Stevenson en sus oficinas y solicitó de él la concesión del club para este acto religioso a lo que consintió generosamente el distinguido caballero continental.

Esta noticia levantó más el entusiasmo en las congregaciones por trasladarse a Hato Tejas. El Domingo de Resurrección a los dos de la tarde salieron de Cataño y Bayamón un crecido número de automóviles conduciendo una buena congregación de luteranos para Hato Tejas. El elemento joven de Cataño iba hasta en los guarda lodos. Desgraciadamente comenzó a llover fuertemente antes de llegar al Country Club. Pero la lluvia no fué impedimento para nuestros planes. Una vez allí, varios hermanos fueron con sus carros a traer los padres y niños que iban a recibir el santo Bautismo y en menos de una hora una nutrida concurrencia de personas de todas clases sociales invadió el amplio local del club. Durante este tiempo los jóvenes de ambos sexos visitaron los alrededores de la población subiéndolo a los montes por mera diversión y visitando algunos amigos.

A las tres y media empezó el servicio estando la parte litúrgica del mismo a cargo del Rdo. Salustiano Hernández. El Rdo. Gustav K. Huf ofició en la administración del sacramento a catorce personas y el Rdo. Eduardo Roig predicó el sermón. Apesar de la mucha gente que se había congregado reinó el buen orden durante el servicio y causó magnífica impresión entre todos los concurrentes. Muchas de las familias que querían ser bautizadas se encontraban enfermas pero los hermanos están trabajando para otro próximo servicio en el mismo local y entonces sus deseos se verán cumplidos.

Después de este servicio solemne nos trasladamos a otro local donde nos tenían preparado una grata sorpresa. Abundaron los refrescos de todas clases y los dulces finos, obsequio generoso de los hermanos promotores de aquel acto. Una gran parte de la concurrencia se trasladó a la residencia de un espléndido compañero que tenía una lechona

da preparada. El pobre lechón nunca soñó que iba a tener un destino tan fatal en el barrio de Hato Tejas, pues de lo contrario hubiera emigrado para la India o para la Palestina.

Hay que pensar que este espléndido servicio se llevó a cabo al mismo frente de la Iglesia Romana en aquel culto poblado. Resulta que allí los romanos, como en casi todas partes, no representan a Jesucristo sino a cierta virgen milagrosa cuyo nombre se nos confunde ahora con ese montón de ídolos milagrosos que tiene infectada a la decadente Roma. Esta milagrosa no hace milagros ni salva a nadie. Es una creación de gente que no confía en el poder y en el infinito amor de Dios y descienden a las esferas de la idolatría pagana para satisfacer sus supersticiones. Esa milagrosa tiene el mismo valor y la misma realidad que tienen esos muñecos que los agricultores ponen en las siembras para espantar los pájaros. Por eso los vecinos de aquella comunidad que no se dejan engañar con muñecos, nos invitaron para que le llevásemos el Cristo verdadero, Obispo y Pastor de nuestras almas. Este Jesucristo, del cual las Escrituras nos hablan y que la Iglesia Luterana predica ha dicho lo siguiente, "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. Yo vine para que tengáis vida y que la tengáis en abundancia. Yo soy la luz del mundo. Yo soy el paan que descendió del cielo. El Padre y yo somos uno. Todo el que a mí viene yo no le rechazaré. Venid a mí todos los cargados y cansados y os daré descanso. Yo soy el buen Pastor. Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el Labrador. Yo voy a preparar un sitio para vosotros. Yo soy la resurrección y la vida. Todo poder me es dado a mí en el cielo y en la tierra" ¿Qué necesidad hay de milagrosas? Solamente los romanos, que no confían en Cristo, y que como fariseos tuercen Sus palabras de vida eterna para acomodar esa barca vanidosa y superficial y fracasada, acuden por consuelo a esas pobres milagrosas. Pero los que tenemos a Jesucristo, tenemos la vida y la verdad.

Felicítamos a nuestro buen hermano, el policía insular don Jesús Rolón, a los hermanos Francisco Umpierre y Narciso Pérez y a todos los demás amigos que promovieron esa campaña de evangelización en Hato Tejas, por su espléndido celo y magnífica actividad cristiana y por las muchas cortesías de que fuimos objeto. También damos las gra-

cias al simpático poblado y oramos por que la semilla del Evangelio siga produciendo tan loables frutos. También recordamos en nuestra petición a los hermanos enfermos y los que recibieron la gracia de Dios en el Bautismo para que crezcan en la fe en que fueron bautizados. El presidente del Country Club reciba nuestras más expresivas gracias por su bondad y cortesía.

V. E. R.

YO SOY EL CRISTIANO...

Yo soy el Cristiano,
la espada que llevo
es la Biblia Bendita,
el libro de Dios.
Las huestes satánicas
ahuyento a mi paso,
al Mal y los suyos
infundo terror;
que no hay en la tierra
soldado más fuerte
ni más arrojado
que yo.

Yo soy el Cristiano,
por Cristo empleado;
en mi brazo yo llevo
la antorcha que esparea
la luz y el amor.
Las líneas diabólicas
tiemblan a mi paso,
Satanás se esconde
al sentir mi voz;
que no hay en la tierra
audaz mensajero
más fiel, más osado
que yo.

Yo soy el Cristiano,
por Cristo enviado;
la semilla que llevo
crece y reproduce,
da frutos a Dios.
La infértil barrera
abarco a mi paso,
doquiera que yo llego
se ve mi labor;
que no hay en la tierra
labrador más árduo
ni más consagrado
que yo.

Leopoldo Cabán.

NOTAS DE TOA BAJA

La Liga de San Pedro en Toa Baja nombró la directiva y los varios comités que ejercen sus respectivos cargos hasta el 30 de junio del presente año.

Directiva: Presidente, Francisco Sal-

gado; Vicepresidente, Emilio Matos; Secretario, Francisco de J. Agostini; Tesorera, Srta. Dolores Salgado.

Comités: Programas, La directiva de la Liga; Literatura, Sra. María J. de Agostini, y Pedro Texidor; Propaganda y Visitas, Srtas. Herminia Hernández, Estrella Melesio, y el joven Francisco de J. Agostini; Festejos, Srtas. Dolores Salgado, Margarita Salgado y Victoria Texidor.

Bibliotecaria, Srta. Herminia Hernández.

Secretaria Corresponsal, Sra. María J. de Agostini.

Bienvenido:

El hogar de los esposos Rondón y Vidal ha sido alegrado con el nacimiento de una niña. La congregación de Getsemani, en Dorado da la bienvenida a la recién nacida, felicita a los padres y pide al Señor que esté con estos hermanos para que su alegría sea mayor.

El 7 del pasado mes de abril embarcó para Nueva York el joven Gumersindo Marín miembro y delegado de la congregación de San Pedro en Toa Baja. Nos alegramos saber que tuvo un viaje feliz. Exitó le deseamos al hermano, en todo para que obtenga lo que le indujo ir al Norte, y que el Señor esté con él para llevar a feliz término sus buenas aspiraciones.

NOTAS DE BETEL, HIGUILLAR. Y SANTA ROSA (DORADO)

Una vez más Jesucristo ha manifestado Su amor para con estos campos que recibían su Santa Palabra. Apesar de los obstáculos que a cada momento se presentan y la mucha lluvia que hemos tenido en esta Semana Santa, nuestros servicios han estado muy bien concurridos, y también el Señor ha recibido a sus nuevos hijos; unos por medio del Santo Bautismo y otros por medio de la confirmación los cuales han prometido seguir a Cristo como su único Dios.

Según nuestro programa preparado para el Domingo de Resurrección todo se cumplió al pie de la letra; tuvimos nuestro servicio matutino a las 6:00 A. M. A las 3:30 P. M. se empezó el Culto Divino.

En el Culto Divino tuvimos una asistencia de 140 personas de las que 24 hermanos tomaron la Santa Cena y 6 niños resibieron el Santo Bautismo.

También fueron confirmadas las siguientes personas: don Ramón Quiñones,

PLEGARIA

Padre mío, que estás en los cielos
No me dejes caer en el mal,
Que no sienta de efímeras glorias
La torpe ambición:
Ni que el oro cual fiebre quemante
Apague en mi alma,
La sed de tu amor.

Pedro C. Boix.

San Juan, P. R., abril, 1927.

Plutarco Santiago, Remigio Ríos, Francisca López y las señoritas Irene Ríos Agustina Canino, Leonor Sepúlveda, María Cristina Pagán, Felipa Quiñones. El Señor Todopoderoso bendiga a los hermanos que prometieron en el Altar ser fieles al Cristo que vive para siempre. Amén.

El día 26 de marzo celebró la Ligueta Infantil su segundo aniversario, unida con la Escuela Bíblica que celebraba también su fiestecita trimestral.

Quedó muy lucido el acto, pues los niños y niñas de las mismas desempeñaron muy bien su papel como lo han hecho siempre, y fueron premiados varios de ellos por su ayuda a la Iglesia. Después de terminar la parte devocional salimos todos para recibir los dulces que estos dos cuerpos unidos nos tenían preparados. Gracias a todos por su cooperación y especialmente a los maestros y comités de programas, dándonos por invitados para la próxima.

En Santa Rosa también celebramos la fiesta de la Escuela Bíblica el 19 de marzo la cual quedó también muy lucida y fuimos obsequiados con un rico mantecado que tenían preparado los miembros de ésta, y por lo tanto queremos dar a ellos las más expresivas gracias, esperando nos inviten de nuevo para otra.

SANTISIMA TRINIDAD

En la noche del primero de abril celebró la Liga Luterana su última sesión de negocios en la que se llevaron a cabo las elecciones para formar la nueva Directiva que ha de regir durante los meses de abril, mayo y junio.

Antes de las elecciones fueron presentados algunos informes del trabajo realizado durante el trimestre anterior el cual fué lo suficiente bueno, pues todos los que componían la Directiva demostraron estar bastante interesados en su trabajo. Puesta a votación la can-

didatura para Presidente salió electo el joven Luis E. Hernáiz; para Vicepresidenta, la joven Ana Luisa Sáenz; para Secretaria, la señorita Carmen Ayala; Tesorera, la joven Josefina Guzmán; Bibliotecaria, la joven Josefina González, y para Secretaria Corresponsal, la señorita América Prados.

También la Liga de esta Iglesia ha comprado varios himnarios para el uso de los cultos y escuelas bíblicas. Agradecemos tan valiosa dádiva.

El Domingo de Ramos pudimos tener el placer de llevar a nuestros hogares varios ramos como emblema de la entrada de nuestro Salvador en Jerusalem. Damos gracias a nuestro superintendente de la Escuela Bíblica por haberse esforzado para conseguir el material para dichos ramos.

Por la noche tuvimos la confirmación de cinco miembros más, los cuales son; Esther Domínguez, Lydia Esther Guzmán, Rosa Núñez, don Lucas Santiago, don Laureano Rivera. Deseamos buen éxito al entrar como trabajadores en la viña del Señor. El acto resultó ameno y espléndido por lo que felicitamos a todos los que nos honraron con su presencia en esa noche.

NOTAS DE LA IGLESIA DE SION

Esta Iglesia se siente completamente llena de inmenso regocijo al ver la actividad y cooperación que hay en cada uno de sus miembros. Debido a ésta, el trabajo marcha muy bien. El domingo de Pascuas fué un día de gloria para esta Iglesia pues era el día designado para cerrar el trabajo de la Semana Santa, con la celebración de la Santa Cena. A ésta concurrió un gran número de hermanos que deseaban participar de este don tan saludable.

Durante los cuatro primeros meses del año han ingresado en la Iglesia como miembros activos las siguientes personas:

Santiago Figueroa, Alberto Torres, Francisco Molina, Rosa María González, Angelina Hernández, María Serrano, Felicitá Ramos, Gloria Jorge, Josefa Cabeza, Bernarda Rosario, Josefina Dávila, Josefa Cabán, y Juanita Ramos de Marrero.

Todos estos hermanos se muestran muy deseosos para hacer algo en favor de su querida Sión.

El culto que celebramos el Viernes Santo de la una a las tres de la tarde, fué una sorpresa para todos cuando pu-

dimos ver una numerosa concurrencia invadiendo a la Iglesia con el fin de oír la predicación sobre las Siete Palabras. La Escuela Bíblica a cargo de nuestro consagrado hermano señor Juan Marrero marcha muy bien, pues unido al activo cuerpo de profesores hace que la asistencia mejore cada día. Del trabajo de Pájaros podemos informar que después del cambio en la escuela bíblica para la mañana en los domingos ha mejorado mucho. También hemos continuado dando los servicios de predicación los miércoles por la noche.

La Liga tuvo su sesión de negocios el 29 de marzo pasado y nombró la nueva directiva que regirá sus trabajos durante tres meses. La directiva la componen las siguientes personas: Presidenta, Rosario Ojeda; Vicepresidente, Antonio Erazo; Secretaria, Josefina Dávila; Tesorera, Tomasa Daniel; Secretaria Corresponsal, Dolores Miranda; Bibliotecaria, Laura Daniel.

En su última reunión de negocios, la Liga Juvenil de la Iglesia de Sion, en Bayamón nombró su directiva resultando electos los siguientes miembros:

Presidenta, Armanda Vázquez; Vicepresidenta Lydia Josefa Pérez; Secretaria, Lydia Vázquez; Tesorero, Félix Díaz.

Los comités de propaganda y Literatura social están integrados por niños muy entusiastas que trabajan con gran fervor. Con motivo de despedirse la niña Gloria George para ingresar en la Liga de jóvenes y también con el propósito de dar la despedida a la antigua Directiva y bienvenida a la nueva, nos dirigimos el día 26 de marzo en alegre jira a la barriada de Piña. La jira resultó muy animada y todos regresamos a nuestros hogares con más deseos de trabajar por nuestra Liga.

EL TESTIGO

Editado por la Iglesia Luterana Unida de América en Puerto Rico.

Se publica mensualmente.

Precio de suscripción 50¢ al año.

Redacción: P. O. Box G.

Puerta de Tierra, P. R.

Director, Rdo. Eduardo Roig.

Administrador, Rdo. G. K. Huf.

Redactores:

Sr. Antulio Rodríguez

— y —

Rdo. Salustiano Hernández.

“Porto Rico Progress”